

“Ingeniero, necesito hacer trigo por mi esquema de rotaciones, pero necesitamos hacerlo más rentable. ¿Cómo hacemos?”

Pregunta difícil. Los fosfitos pueden ser una herramienta que permite mejorar la rentabilidad de este noble cultivo tan vapuleado por las políticas actuales. Desde ya que en conjunto con otras herramientas. Pero en principio permiten bajar costos, aumentar el rinde (10% promedio) y obtener bonificaciones por calidad.

Los fosfitos son sales del ácido fosforoso, que además de corregir carencias nutricionales específicas, tienen acción fungicida y bactericida.

Como fertilizantes foliares, son excelentes correctores de deficiencias de nutrientes (calcio, magnesio, zinc, cobre, manganeso, potasio), dependiendo de la elección del fosfito las necesidades puntuales de los cultivos. En trigo, la aplicación de zinc aumenta el porcentaje de proteína en grano, lo que implica bonificaciones por calidad. Además, producen aumentos de rinde que pagan con creces el costo de la aplicación.

Como acción fungicida, es directa sobre los Oomycetes (Phytophthora, Pythium), responsables, por ejemplo, de las enfermedades de raíz. También controla Rhizoctonia, que es otro hongo del suelo. Cuentan con la ventaja de tener doble circulación (xilema y floema) dentro de la planta, o sea, van a las hojas y a las raíces, cosa que no ocurre con el resto de los fungicidas que solo tienen circulación ascendente. Esto es fundamental para el control de Fusarium y del Pietín, ya que los fungicidas tradicionales se “montan” en el fosfito y llegan hasta la raíz, protegiendo a toda la planta.

La acción sobre el resto de los hongos es preventiva, es decir, actúan como una vacuna. Al aplicarlo, inducen a la planta a la formación de las fitoalexinas, sustancias de defensa de los vegetales. O sea que la dejan protegida del ataque de hongos, y también de bacterias y de insectos chupadores, ya que estas sustancias también se forman cuando se producen las picaduras de los mismos.

Al mezclarlo con fungicidas a base de triazoles y estrobirulinas, se produce una acción sinérgica, en parte ya explicada en un párrafo anterior, que permite reducir la dosis del fungicida a la mitad, con el consiguiente ahorro de dinero.

Los fosfitos presentan además otras ventajas, que junto a las anteriores, se producen en todos los cultivos, además del trigo: primero, tienen acción bactericida específica sobre los géneros *Pseudomonas*, *Xanthomonas*, *Erwinia*, *Streptomyces*, y su acción preventiva sobre el resto de las bacterias es la misma que en hongos. Segundo, no producen resistencia. Tercero, son inocuos para el ambiente y el ser humano. Cuarto, tienen período de carencia cero (USDA). Quinto, son compatibles con la casi totalidad de los agroquímicos. Sexto, reducen la incidencia de las enfermedades del ganado producidas por las micotoxinas. Séptimo, tienen bajo precio.

Cabe acotar que todos estos beneficios se producen en todos los cultivos y pasturas en los que se aplican. En los demás cultivos de invierno, desde ya, o sea, en centeno, avena, arveja, garbanzo y

Por ultimo, la epoca de aplicacion recomendada en trigo seria antes de encanazon para evitar danos fisicos de la maquina al pisar. Y la dosis sería de 1 litro/ha y de ½ litro/ha en mezcla con funguicidas.

Redondeando, a través de la aplicación de fosfitos podemos mejorar la rentabilidad del cultivo a través de aumentos de rinde, bonificaciones por calidad y ahorro de dinero. Creemos que vale la pena hacer la prueba.